



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 8 - Mayo 2010

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

## El fracaso escolar en Educación Primaria

**Autora: Lourdes Mateo Villodres**

### Introducción

En los últimos años ha surgido un creciente interés y preocupación en la mayoría de los países por el fracaso escolar, un problema determinado por múltiples factores como el contexto social, la familia, el funcionamiento del sistema educativo, el trabajo de cada profesor y la disposición del propio alumno.

El fracaso escolar no es simplemente un fenómeno que refleja las diferencias de rendimiento entre los alumnos. Lejos de esto, entendemos que este concepto abarca diversos significados que se adentran en el currículo y en los valores que la escuela como institución va transmitiendo de manera implícita a través de lo que se ha venido a denominar currículo oculto. El Sistema Educativo encierra modos de intervención que justifican y legitiman un orden concreto y la asimilación de unos significados injustos en tanto que, acaban determinando el éxito o el fracaso escolar de los alumnos en relación a diferentes características. Entre las que podríamos reseñar la procedencia social o el clima sociocultural del ambiente que rodea al niño.

Lo importante es destacar que ningún niño quiere ser un mal estudiante, sobretodo en los primeros cursos, en los que muchas veces el traer buenas notas es sinónimo para ellos de que papá y mamá le querrán más, le aceptarán más, estarán más orgullosos... Por supuesto que también hay niños vagos, más apáticos, con pocas ganas de estudiar, pero éstos no tendrán un fracaso estrepitoso. Con un estímulo adecuado podrán superarlo, al menos para llegar a una media. Cuando no lo consiguen podemos pensar que exista en la base algunas de las muchas causas de las que veremos más adelante. Por lo tanto, no debemos contentarnos con la primera impresión, siempre hay que ir más allá, hay que llegar hasta el fondo de ese niño fracasado, para impedir que dicho fracaso le marque toda su vida.

El principal centro de interés de la enseñanza es el alumno; el fin esencial, ayudarle a aprender, interesarle e interesarse por él, respetándole como persona, amándole... En definitiva, para poder transmitirle hechos, desarrollar sus capacidades, instruirle en habilidades, cultivar hábitos y, como declara *Israel Scheffer*, «lograr el aprendizaje», aunque no siempre se consiga.

Es preciso que la escuela sepa retener al estudiante, por lo menos durante toda su escolaridad básica, para proporcionarle la formación que pretende. La retención del estudiante será más exitosa si la escuela se convierte en un lugar acogedor, con un buen clima de trabajo y aprendizaje, con contenidos relevantes, asociados a lo que realmente se requiere aprender y a lo que los jóvenes viven en su cotidianidad.

Para cumplir de manera exitosa su cometido, la escuela está llamada a construir un verdadero cauce fluido y enriquecedor, en el que sea posible avanzar sin retenciones e ir progresivamente extrayendo un positivo saldo de conocimientos, experiencias, hábitos y destrezas. Lograr esto, es ir dejando de lado el fracaso escolar, que sin lugar a dudas, es uno de los más serios problemas que afronta nuestro sistema escolar.

### **Definición de fracaso escolar**

Hablamos de fracaso escolar cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico. Se produce una situación en la que el sujeto no alcanza las metas esperables para su nivel de inteligencia, de manera tal que ésta se ve alterada repercutiendo en su rendimiento integral y en su adaptación a la sociedad.

El fracaso escolar se produce cuando algo falla en algún punto del sistema educativo, es decir, fracasa alguna acción educativa que no ha sido orientada correctamente. Podría definirse como un desajuste entre el proceso de enseñanza propuesto y el de aprendizaje del alumno o alumna.

Las dificultades de aprendizaje que pueden llevar al fracaso escolar dependen de factores sociales, familiares, individuales, pedagógicos y médicos. Determinar su origen es fundamental para saber hacia dónde encaminar las soluciones.

El fallo pueden estar en cualquier punto del sistema educativo (centros educativos, legislación, inspección) así como otros factores como los contenidos excesivos, la fragmentación curricular, la formación docente, los recursos con los que se cuenta, la inversión en educación o la falta de democracia en los centros, etc; (cuando éstos son precisamente los elementos sobre los que más se puede incidir desde el sistema educativo para evitar el fracaso).

Si la escuela o la familia, se dan cuenta a tiempo de que un niño tiene dificultades, podrán estudiar esas dificultades y poner en marcha las acciones necesarias para superarlas: una mayor atención sobre el niño, unas clases especiales o una adaptación de los objetivos educativos. Si nadie repara en las dificultades del niño, o si no se les da la importancia necesaria, el niño tendrá trastornos en su aprendizaje, que, en el peor de los casos, se irán acumulando a cada curso que el niño haga. Muchas veces se habla de fracaso escolar acumulativo.

Por ello, la escuela debería potenciar que lo importante es que todos y todas podamos llegar a nuestro propio éxito individual, sin olvidar su dimensión colectiva. Esta tarea, además, debe hacerse de forma compartida con la sociedad en la que se inserta, para actuar conjuntamente compensando por un lado las desigualdades que la

sociedad genera, y, por otro, siendo permeable a la oferta del entorno y a la inclusión de personas, conocimientos y recursos con los que compartir la educación.

## **Tipos de fracaso escolar**

Entre los distintos tipos de fracaso escolar nos podemos encontrar con los siguientes:

1. **Primario:** Cuando aparecen problemas de rendimiento en los primeros años de la vida escolar del niño, suelen estar asociados a dificultades madurativas y dependiendo de cuales sean, pueden solucionarse espontáneamente o ser la base de un fracaso escolar permanente.
2. **Secundario:** Se produce cuando después de unos años de escolarización muy buena aparecen problemas, generalmente debido a cambios en el niño, como la adolescencia o algún hecho puntual en la vida del niño que interfiere momentáneamente.
3. **Circunstancial:** El fracaso es transitorio y aislado, es por tanto algo cuyas causas se deben averiguar, para poder poner el remedio adecuado.
4. **Habitual:** Los suspensos constituyen la tónica habitual del niño, desde el comienzo de la escolaridad. Debido a causas de origen personal como por ejemplo, retraso en el desarrollo psicomotriz, retraso del lenguaje hablado, retraso en la adquisición de la lectura y escritura [dislexias, dislalia (pronunciación defectuosa), problemas de motricidad en la grafía, disgrafía] en la letra con desorientación espacial, “mala caligrafía” muy aparatosa, bajo nivel intelectual, problemas personales, etc....

Este fracaso habitual, es el más peligroso en cuanto a que hasta llegar a cursos superiores, los padres no suelen dar importancia al hecho de que los profesores del primer ciclo de primaria y del segundo ciclo opten por deducir que el alumno necesita mejorar en algunas de las materias. Para la mayoría son todavía muy pequeños y sus “pequeños fracasos” entre comillas, no tienen importancia. Sin embargo, es precisamente en estos años donde se va fraguando el futuro fracaso escolar, y donde es básico e imprescindible detectar las alteraciones que puedan presentar los niños para establecer el programa de reeducación necesario.

## **Causas del fracaso escolar**

Los expertos coinciden en afirmar que existen muchas causas que pueden originar el fracaso escolar, como ya hemos dicho, la desmotivación, la falta de concentración, la desorganización, la ansiedad ante un examen, los problemas de memoria, la falta de autoestima, los deficientes hábitos de estudio... Además, hay que tener en cuenta los trastornos de aprendizaje (como por ejemplo la dislexia) y los problemas emocionales no diagnosticados, una de las causas más reseñables del fracaso escolar.

La teoría es que los problemas del aprendizaje están causados por algún problema del sistema nervioso central que interfiere con la recepción, procesamiento o comunicación de la información. Algunos niños con problemas del aprendizaje son también hiperactivos, se distraen con facilidad y tienen una capacidad para prestar

atención muy corta. Estos niños suelen tener un nivel normal de inteligencia, tratan arduamente de seguir las instrucciones, de concentrarse y de portarse bien en la escuela y en la casa. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, el/ella tiene mucha dificultad dominando las tareas de la escuela y se atrasan.

Es importante ser conscientes de las señales más frecuentes que indican la presencia de un problema de aprendizaje cuando el niño presenta:

- Dificultad para entender y seguir instrucciones.
- Dificultad para recordar lo que alguien le acaba de decir.
- No domina las destrezas básicas de lectura, deletreo, escritura y/o matemáticas, por lo que fracasa en el trabajo escolar.
- Tiene dificultad distinguiendo entre la derecha y la izquierda, tiene dificultad identificando las palabras o una tendencia a escribir las letras, palabras o números al revés.
- Le falta coordinación al caminar, al hacer deporte o llevar a cabo actividades sencillas como sujetar un lápiz o amarrarse el cordón del zapato.
- Fácilmente se le extravían sus tareas, libros de la escuela y otros artículos.
- No puede entender el concepto de tiempo, se confunde con ayer, hoy y mañana.

Los psiquiatras de niños y adolescentes nos aseguran que los problemas del aprendizaje se pueden tratar, pero si no se detectan y se les da tratamiento adecuado a una edad temprana, sus efectos pueden ir aumentando y agravándose. Por ejemplo, un niño que no aprende a sumar en la escuela primaria no podrá aprender álgebra en la escuela secundaria. El niño, al esforzarse tanto por aprender, se frustra y desarrolla problemas emocionales, como el de perder la confianza en sí mismo con tantos fracasos. Algunos niños con problemas de aprendizaje se portan mal en la escuela porque prefieren que los crean "malos" a que los crean "estúpidos."

Las dificultades de aprendizaje pueden ser reversibles siempre y cuando se diagnostiquen precozmente, se respeten las características individuales de cada niño en particular y se dé el adecuado tratamiento apenas se detecte el problema.

Durante los años que el niño concurre al Nivel Inicial, se desarrollan las funciones cerebrales superiores (lenguaje, gnosias y praxias) indispensables para el aprendizaje pedagógico de los dos nuevos códigos que deberán afrontar en la Educación Primaria Básica: el código lectoescrito y el código matemático.

Las cifras varían según los diferentes estudios, pero son aproximadamente las siguientes: Sólo un 2% se debe a factores intelectuales. Alrededor de un 29% de fracaso se debe tanto a trastornos de aprendizaje, entre los que destaca por su importancia la dislexia. Aproximadamente la misma proporción se debe a factores emocionales de todo tipo y un preocupante 10 % lo ocupa en este momento, el trastorno más estudiado en España en psicología infantil en los últimos años: TDAH, o trastorno de déficit de atención con hiperactividad.

#### ➤ **Esfera Orgánica:**

Aquí englobaremos todas aquellas deficiencias que tienen que ver con trastornos que impliquen disminución física, alteraciones sensoriales, de

psicomotricidad, etc.... Serían entre otras, enfermedades crónicas como la diabetes, o la epilepsia, alteraciones cardíacas, enfermedades genéticas, etc, que pueden constituir un impedimento para el aprendizaje normal del niño.

También otras características físicas, como la tartamudez, estrabismo, cojera, incluso obesidad, etc., que hacen que el niño pueda ser objeto de burlas o de sentimientos de inferioridad y que hará que existan problemas de socialización y afectivos que influirán también en su rendimiento y aprendizaje.

Con el fracaso llega la desmotivación, la pérdida de autoestima, el desinterés. Podemos constatar que en la etapa de la adolescencia, fundamentalmente, muchos estudiantes sufren un bajón en los resultados académicos, que conlleva a su vez nerviosismo e inseguridad. A veces, se entra en una escalada de fracaso escolar acumulativo, a medida que avanzan los cursos. Visto así, la motivación es causa y, a la vez, efecto del rendimiento escolar.

#### ➤ **Factores intelectuales:**

La capacidad intelectual de una persona se mide por su coeficiente intelectual que es una valoración hecha a través de unas pruebas psicológicas y cuya normalidad se establece dentro de un intervalo de puntuaciones.

En el caso de que el coeficiente intelectual se encuentre por debajo de la media esperada estaríamos en el caso de debilidades mentales que si son ligeras, no son fácilmente detectables o bien superdotaciones, es decir niños con un nivel intelectual muy superior al normal, que suelen presentar paradójicamente fracaso escolar.

Pero existen otros factores de rendimiento intelectual como la atención que permite la concentración de fuerzas y la memoria, que es un instrumento de primera importancia para el aprendizaje.

#### ➤ **Factores afectivos- emocionales:**

Algunas investigaciones han demostrado que entre un 30 y un 50% de los fracasos escolares se deben a causas emocionales.

Dentro de este apartado entrarían trastornos como la depresión (mucho más frecuente en la infancia de lo que los mayores creemos), la baja autoestima, trastornos de ansiedad, y luego ya complicaciones más severas, como psicosis o neurosis.

Y por supuesto no podemos eludir el papel, imprescindible, que representa la familia en estos trastornos. La influencia de ésta en la estabilidad emocional del niño es fundamental. La estabilidad y equilibrio en la unión de sus padres y las relaciones entre los miembros de la familia definen el clima afectivo, base del proceso de socialización del niño. Un ambiente cordial, comprensivo y responsable, favorece la seguridad en sí mismo y las relaciones con los demás, lo que constituye el punto de partida de la educación como proceso de comunicación.

El nivel cultural de la familia, íntimamente ligado a la posición socioeconómica, comporta una serie de aspectos tan influyentes para el aprendizaje como la variedad y

riqueza de estímulos, la sensibilización hacia los intereses escolares y hacia la problemática educacional en general, y la riqueza del lenguaje. En ese orden de ideas tiene singular importancia la extensión y precisión del lenguaje de la madre, primera interlocutora natural del niño. Si la influencia de la familia es negativa, en ese orden, por ignorancia o por predominio de los imperativos de una situación económica que obliga al trabajo de los padres, y al de los propios niños, las consecuencias son perniciosas.

A menudo, hoy día, los padres tienden a desplazar su responsabilidad en la educación al centro escolar. Esto se suma a la crisis de autoridad y cierta desgana de la familia ante sus funciones, incluso su propia actitud ante el trabajo, que sirve de ejemplo a los hijos en el estudio.

Destacaremos asimismo la importancia del grupo de amigos y del clima escolar en el que se desarrolla el alumno, estimulando o impidiendo la tarea del estudiante. A todo lo anterior, hemos de sumar la influencia negativa de los medios de comunicación social, de los videojuegos y otros mecanismos electrónicos que distraen excesivamente del tiempo que se debería dedicar al estudio.

#### ➤ **Causas pedagógicas:**

Podríamos hablar de la irregularidad en la escolaridad. Bien por constantes traslados de un colegio a otro, por inasistencia escolar, que evidentemente hacen que el niño carezca de base para continuar el aprendizaje.

Otra de las causas puede ser el método de enseñanza del centro, en el sentido de no adecuar el interés del niño con los contenidos que se imparten, o bien la alta exigencia que no atiende a la madurez de cada uno, y a veces no se tiene en cuenta por ejemplo, que en una misma clase pueda haber niños que se lleven hasta doce meses.

El desconocimiento de las adecuadas técnicas de estudio, de las que hablaremos más adelante y en ocasiones un exceso de actividades extraescolares que presionan al alumno, pueden conseguir también que el rendimiento escolar del niño no responda a su verdadera capacidad.

La masificación: El número de alumnos que a veces supera los 25, parece también incidir en los resultados puesto que se observan más casos de fracaso escolar, y aunque la nueva reforma trata de ir disminuyendo ese número, aún estamos muy lejos de algunos países como Dinamarca en el que la relación de alumnos por clase es de 15.

Y por supuesto la figura del profesor es básica también. En el sentido de que todos sabemos de casos de profesores que han marcado negativa o positivamente a los alumnos y que determinadas aptitudes se pueden potenciar o bloquear, según sea el profesor.

### **Consecuencias del fracaso escolar**

El fracaso escolar tiene repercusiones de diversa índole: unas afectan a la personalidad del niño y a su comportamiento ulterior, otras motivan el abandono de los

estudios; la familia se ve también afectada por los resultados escolares; a su vez, el abandono prematuro de la escuela, al que frecuentemente dan lugar los fracasos, es de las causas que concurren en el analfabetismo. Por último, los costes de la enseñanza experimentan un aumento que puede ser muy importante en los países donde el número de alumnos repetidores es elevado.

### **Consecuencias para el alumno**

El final de curso constituye para el alumno no aprobado un momento crítico que atañe a su autoconcepto, afecta a la opinión que de él tienen los demás y provoca reacciones de descontento en sus propios familiares. Su reacción puede ser de pérdida de confianza en sí mismo, y en sus posibilidades intelectuales, más bien que de estímulo. Si ha de repetir el curso, pierde el contacto con los que fueron sus compañeros y, ante los nuevos aparecerá con el hándicap de quien no supo aprobar el año anterior. En la personalidad en formación, y por tanto delicada del niño, ese «fracaso» deja su huella. En el plano estrictamente escolar el alumno puede reaccionar de dos modos distintos: tomarlo como un aliciente para su esfuerzo y perseverancia tratando de obtener mejores resultados o bien sentir un rechazo total a lo que representan el estudio y la vida escolar.

Las actividades de recuperación para los alumnos atrasados, en el caso de la promoción automática, no siempre están establecidas sistemáticamente por lo cual, aunque el alumno pase de un curso a otro, sus diferencias de nivel de conocimientos con los demás compañeros pueden distanciarse todavía más.

### **Consecuencias en el ámbito familiar**

Para la familia es difícil aceptar el fracaso y trata de buscar un responsable: su propio hijo o la escuela. Ello genera una serie de tensiones con perjuicio para el equilibrio familiar y en algunos casos desemboca en la dedicación prematura del hijo al trabajo, es decir, el abandono de la escuela. Si la familia considera que la culpa la tiene la escuela, buscará otro tipo de centro que le ofrezca más garantías por su eficacia o, donde, merced a criterios más generosos, pueda obtener calificaciones más elevadas, porque no ignoran que el nivel de estudios alcanzado el «diploma» es una de las claves del empleo y del éxito en la mayoría de las sociedades actuales. La primera de las reacciones citadas, abandono de los estudios primarios, tiene indudables repercusiones en el analfabetismo.

### **Consecuencias en el analfabetismo**

Una escolaridad breve que no permita llegar a dominar las materias instrumentales lectura, escritura y cálculo, si va unida a la falta de práctica de ellas, lo que se da en ciertos lugares y especialmente en el medio rural, por carencia de bibliotecas y otras causas, forzosamente motivará el analfabetismo por desuso, en los niños y adultos que hayan sufrido todo ello.

Por otra parte, la finalidad de la escuela hoy no puede limitarse a la enseñanza de las materias instrumentales: ha de propiciar el cultivo de los valores, actitudes y el “saber hacer” de los que nadie debe carecer para su propia autorrealización, en tanto que el individuo y para integrarse en la sociedad a la que pertenece. Esta formación

básica, completa y sólida, es necesaria para el ejercicio consciente de los derechos humanos. A su vez es la base fundamental del derecho a la educación que no culmina ahí, sino en la posibilidad de acceso a los demás niveles de la educación.

### **Abandono de los estudios**

El abandono de los estudios, por no haber superado las calificaciones, o por cualquier otra causa, al impedir el acceso a los demás niveles de la educación, veda a los niños de considerables posibilidades para su vida ulterior. Aún habiendo cursado la totalidad de la escuela primaria, si las calificaciones finales no son favorables y el niño no obtiene el certificado o diploma correspondiente, se le imposibilita en ciertos países el acceso a la enseñanza general, obligándosele a seguir cursos de aprendizaje profesional. Esto, aparte de la discriminación que supone, contribuye al desprestigio de las enseñanzas profesionales y de las actividades de tipo manual tan necesarias por su valor formativo y sus favorables repercusiones en la economía.

### **El coste del fracaso**

Otra repercusión muy importante del fracaso escolar, en cuanto motiva la repetición de cursos, se produce en el orden económico, en una doble faceta:

- 1) La incorporación al mundo del trabajo de quien ha sufrido el fracaso escolar.
- 2) El financiamiento del sistema educativo.

Si bien es verdad que la permanencia en la escuela, aunque no haya sido lo suficientemente prolongada, siempre deparará cierto nivel de conocimientos, y en ese sentido no puede considerarse una pérdida total el esfuerzo que haya desarrollado el alumno, ni los recursos que ello haya supuesto, es obvio que, en la mayoría de los casos su incorporación a las actividades laborales se efectuará a puestos de escaso nivel y que su productividad se resentirá igualmente por su falta de formación.

Para los presupuestos de educación la repetición de cursos supone un recargo cuyo volumen variará en función del número de repetidores y del coste del puesto escolar en el país de que se trate. Cada uno de los repetidores ocupa un puesto escolar; cuando el número de ellos es de cientos de miles o de varios millones, el número de maestros necesarios para atenderlos, el de locales y el de otros medios de enseñanza, representa sumas ingentes.

En otro plano distinto, la deserción escolar puede representar un factor grave de perturbación social. El tiempo de que dispone el niño que no asiste a la escuela, unido al sentimiento de frustración que en él origina el fracaso escolar, puede ser un germen de delincuencia infantil, de uso de drogas, cuando no de su explotación en la mendicidad o bien en trabajos impropios para su edad. Esas consecuencias del abandono de los estudios, del fracaso escolar en definitiva, tienen una importancia primordial porque concurren a la vez en la infelicidad individual y en lo que ésta puede contribuir a suscitar reacciones peligrosamente asociales.

### **¿Qué podemos hacer ante el fracaso escolar?**

Parece claro que en el caso de un fracaso escolar primario y habitual, se deberá realizar una exhaustiva exploración médica y psicológica del niño, que

descarte algún tipo de trastorno específico, o la existencia de un problema lectoescritor, déficit de atención, bajo nivel intelectual, etc, para poder tomar las medidas oportunas, estableciendo un diagnóstico precoz que es fundamental en muchos casos.

En el caso del fracaso escolar circunstancial las medidas a tomar son en primer lugar analizar todo el grupo (padres, educadores, equipo psicopedagógico, etc.) También hemos de tener en cuenta las circunstancias concretas que hayan podido motivar la desgana o la apatía de ese alumno, como las cuestiones personales, sobretudo en la adolescencia, problemas con el sexo opuesto, novios, sentimientos de inferioridad o inadecuación, que suele hasta considerarse normal una cierta inflexión o fracaso en los cursos claves como por ejemplo 2º y 4º de ESO.

Durante toda esta etapa no es difícil encontrar problemas de ansiedad, depresiones, miedos y complejos, consecuencia lógica de la etapa evolutiva que presentan y que serán más acusados, cuanto más desinformación tengan sobre esta etapa, padres y educadores.

Analizar si las circunstancias familiares atraviesan una etapa especial que puede haber afectado al chico, o son demasiado exigentes o perfeccionistas, o bien si existe un ambiente malo para el estudio. Hacer por tanto un claro autoexamen de nuestra situación y actitud con respecto al alumno.

También debe averiguarse si ha existido por parte de algún miembro de la comunidad educativa críticas o humillaciones, por parte de algún docente y de los propios compañeros, que hayan minado el interés del alumno. En este sentido existen interesantes estudios sobre el “bullying” o acoso en las escuelas.

Se deben de tener en cuenta y valorar los diferentes estilos y procesos de aprendizaje. La práctica cotidiana se caracteriza por aprendizajes conceptuales, memorísticos, con un currículo con asignaturas inconexas entre sí que poco tienen que ver con los problemas que las alumnas y los alumnos van a tener que resolver en el mundo real. Todo ello hace que no entiendan muy bien qué sentido tiene lo que aprenden en la escuela. Cada cual tiene una manera de captar y asimilar la información que facilita su aprendizaje. Debemos intentar una educación basada en la estimulación de habilidades, investigar las capacidades y aptitudes del alumnado y utilizar estrategias educativas que permitan a todos poner en práctica sus destrezas.

El educador debe tener en cuenta las habilidades previas y las capacidades, más o menos limitadas, de cada alumno para adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las mismas. Ritmos de progreso, contextos explícitos de aprendizaje en los cuales el alumno pueda conocer sin ninguna duda cuál es el comportamiento que se espera de él, información inmediata y concreta sobre su ejecución, etc... El docente debe ser un buscador diario de nuevas estrategias con las que desarrollar el currículo de su materia de una forma más motivadora.

En general, los progresos en dificultad: cantidad y calidad de las tareas que se le proponen, deben estar acordes a su nivel de competencia previo. Un sistema educativo implantado en un Centro o en un aula, que imponga unas condiciones de aprendizaje iguales para todos los alumnos, constituye frecuentemente uno de los principales factores de “dispedagogía”, que afectan de manera notable y progresiva al

escolar. En definitiva, establecer currículos abiertos y flexibles. Los planes de estudio tienen que tener en cuenta los intereses y capacidades de los alumnos. Una enseñanza más conectada con la realidad ya que en muchas ocasiones los alumnos perciben su esfuerzo como algo inútil y poco cercano.

Por otra parte, se deben fijar objetivos y criterios de evaluación ligados a opciones de aprendizaje: La evaluación debe tener entre sus objetivos saber si han desarrollado sus capacidades de una forma práctica y detectar las dificultades para poder diseñar soluciones. Los criterios de evaluación deben servir para realizar esta tarea eficazmente, encontrar los fallos concretos y darles una respuesta inmediata. Lo más prudente es una personalización que contemple los objetivos no asumidos de cursos anteriores. Para que un alumno o alumna se sienta motivado necesita del reconocimiento social como persona, especialmente por parte de las personas significativas que le rodean, y el logro de metas a corto plazo.

También deberíamos ajustar los tiempos escolares de aprendizaje y de aula: un importante elemento de actuación de los centros y del profesorado en el aula es la confección de una u otra jornada escolar y la de un calendario escolar. Ambos podrán ayudar a que el alumnado encuentre mayor sentido, por ser más abarcable, a su propio proceso. La monotonía en el trabajo de cada día y la repetición de una jornada escolar al cabo de todo un curso y de cada curso, restará significado a la actividad que estemos haciendo. Estos aspectos afectarán (emocionalmente y como consecuencia en su posterior rendimiento) más a aquel alumnado que no obtiene ni siquiera el “premio” del reconocimiento del éxito por parte del equipo docente. También lo harán en aquel otro alumnado para el que la escuela en sí no tiene valor (de uso o beneficio en el futuro o del tipo que sea) que le ayude a soportar el cansancio de una tarea repetitiva año tras año, mes a mes y día a día.

La solución consiste en ver qué dificultad concreta plantea un niño con trastornos de aprendizaje. Después, detectar todos los factores que intervienen en su dificultad. Y, sabiendo las implicaciones del caso, construir un programa de objetivos para ese niño, y ponerlo en práctica.

Por otra parte, todos sabemos que la socialización es importante. No es raro, que un chico suspenda el curso cuando cambia de centro, o cuando tiene problemas de relación con los demás, si carece por tanto de habilidades sociales. Habría que analizar también este contexto.

Una vez hallada la causa debe ponerse el remedio, con la ayuda del psicólogo en el caso de problemas personales o emocionales o de socialización (depresiones, crisis de angustia, ansiedad, introversión exagerada, timidez, drogadicción..) que nos orientará hacia el tratamiento adecuado, o bien reconduciendo las conductas familiares equivocadas, reconociendo los propios errores, si hemos sido capaces de detectarlos o con la terapia psicológica adecuada.

No debemos olvidar sin embargo, las herramientas que son fundamentales para conseguir un buen trabajo, lo son en todas las profesiones y en la del estudiante, esas herramientas son imprescindibles. Son las famosas técnicas de estudio que facilitarán un buen rendimiento. La finalidad de las estrategias de aprendizaje y las técnicas de estudio es simplificar y optimizar el aprendizaje. A menudo, el esfuerzo que dedica un alumno al estudio no se corresponde a los resultados obtenidos y el

secreto no es estudiar más, sino buscar la actitud adecuada ante el aprendizaje, aprovechar al máximo los recursos y aplicar estrategias que faciliten un aprendizaje más metódico y personalizado. Si el alumnado no trabaja con unas estrategias o técnicas de estudio adecuadas, puede ir avanzando en las etapas educativas con dificultad y con problemas para interiorizar los contenidos, pero a la larga, la falta de estrategias puede dificultar el estudio de una carrera universitaria o ciclo superior de Formación Profesional. Por eso, un buen aprendizaje pasa por tener un buen equipo de habilidades de estudio y saber cuándo usarlas.

Finalmente, es importante tener en cuenta que las estrategias de aprendizaje no sólo sirven para evitar el fracaso escolar en primaria, secundaria y en la educación superior, sino que favorecen una mejor organización en temas laborales, cotidianos y formativos que pueden aplicarse a lo largo de toda la vida. Cuando las estrategias han sido interiorizadas, la persona puede adaptarlas a cada momento y en relación a los contenidos que quiere aprender.

## **Pautas para evitar el fracaso escolar**

Algunas de las pautas a seguir para evitar el fracaso escolar son:

- Demuéstrale a tu hijo que le quiere no por sus éxitos sino por él mismo.
- Permítele que tome decisiones y dale responsabilidades acordes con su edad.
- Jamás le compares desfavorablemente con sus hermanos o amigos.
- Jamás le hagas sentirse inútil o culpable, animale a confiar en sí mismo y a valorarse.
- Enséñale que no hay que desanimarse ante los primeros fracasos, que hay que ser tenaz y buscar alternativas, practicar para superarse.
- Fomenta la lectura desde pequeño, contando cuentos, haciendo que los cuente él, animándole cuando lea algo. Enséñale palabras nuevas y haz como un juego, que enriquezca su vocabulario, háblale mucho y con propiedad.
- Estate atento con sus éxitos, por mínimos que sean, esto le ayudará a ir superándose y a sentirse seguro.
- Enriquece su ocio. Que no vea sólo la televisión cuando es pequeño. Enséñale programas adecuados, llévale a museos, cuéntale historias, haz que tenga contacto con la naturaleza...
- En fin, fomenta que su hijo se quiera a sí mismo, se acepte, esté seguro y sobre todo que sea feliz.

## **Conclusión**

En los últimos años ha surgido un creciente interés y preocupación en la mayoría de los países por el fracaso escolar, un problema determinado por múltiples factores como el contexto social, la familia, el funcionamiento del sistema educativo, la actitud de la Administración, el trabajo de cada profesor y la disposición del propio alumno. El hecho de que haya escolares con dificultades para superar con éxito las exigencias del Sistema Educativo implica no sólo factores estrictamente individuales

sino educativos, sociales y culturales. En la actualidad, el empobrecimiento de los resultados escolares es un problema perfectamente localizado, detectado y que tiene un tratamiento específico si se aunan esfuerzos desde los distintos elementos que conforman el sistema social.

## Bibliografía

- Bandés Ungría, M.P, Reanau Manen, M.D, Jaraquemada gorigoitia, G. y García González, M.J. (1981). *La influencia del entorno educativo en el niño*. Madrid: Narcea.
- Blat Gimeno J. (1984). *El fracaso escolar en la enseñanza primaria: medios para combatirlo*. Suiza: UNESCO.
- Blat Gimeno, J. y Mann Ibáñez, R. (1980). *La formación del profesorado de educación primaria y secundaria: estudio comparativo internacional*. Barcelona: Teide.
- Coll, C. (1993). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Lurçcat, L. (1997). *El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez Muñiz, B. (1980). *Causas del fracaso escolar y técnicas para afrontarlo*. Madrid: Narcea.
- Nuñez Cubero, J. (2003). *Relación familia-escuela: fracaso escolar*. Madrid Narcea.
- Pegoraro, V. (2004). *Evaluación, fracaso escolar y modelos pedagógicos*. En Aprendizaje de los niños y maestros: hacia la construcción del sujeto educativo. (pp.169-186). Buenos Aires: Manantial.
- Sheffler, I. (1969). *Modelos filosóficos de la enseñanza*. En Peters Richards, S. (Comps). *El concepto de Educación* (pp. 188-210). Buenos Aires: Paidós.